

Espinosa y Cuevas, noble.

ADULACIONES ESTUPIDAS.

Los aduladores sin talento desprestigian más á los Gobernantes que la más encarnizada oposición. Nosotros nos congratulamos de veras cada vez que alguno de esos turiferarios imbéciles tiene la desdichada idea de hacer la defensa de los funcionarios á quienes hemos fustigado.

En «El Contemporáneo», papasal subvencionado de San Luis Potosí, encontramos la apología de Espinosa y Cuevas, firmada por un tal Adelaido Vázquez, que se dice Licenciado y que supera como mamarrachista á José de Jesús Jiménez, Vanegas Arroyo y otros por el estilo. Son tan insensatas é hiperbólicas las adulaciones del idiota Vázquez, que en sí mismas llevan su condenación. El folclórico sabe que Espinosa y Cuevas padece la chifladura de hacerse pasar por hombre de sangre azul y de muchos pergaminos, y lejos de lamentar tan tontas pretensiones del Gobernador de San Luis, se las halaga diciendo que Espinosa y Cuevas «ha nacido y se ha formado entre distinciones entre personas de noble Alemania», y para dar una idea del asombroso talento de su adulador, dice de él: «... conoce á primera vista cuales son los sentimientos ocultos que animan á alguien, lo conoce, por un gesto, por una frase escapada sin reflexión (sic) por una mirada ó por una contracción de labios, especialidad rara que Lombroso ha admirado siempre en los hombres y que llama *calidad divina*».

Podrá poseer Espinosa y Cuevas las cualidades de un Onofre y hasta será un genio, pero eso no le impide tener el cerebro lleno de vaciedades, como lo son sus ridículas pretensiones nobiliarias, tan burdamente explotadas por su imbecil apologista. Y si tan bien conoce á los hombres, ¿cómo tiene de Juez en Alaquines á Adelaido Vázquez, que es asno, y de Jefe Político en la misma población á Mariano Zúñiga, que es un picaro? ¿Cómo sostiene á todos los malos funcionarios que el favoritismo de Escontría llevó al poder? ¿cómo no se rodea de hombres honrados y aptos?

Las adulaciones que dejamos apuntadas y otras de menor cuantía, se explican conociendo los antecedentes y las aspiraciones de Adelaido Vázquez. Este individuo es de México, pero no pudiendo trabajar allí por su ignominia, fué á San Luis, donde ha podido mantenerse á fuerza de servilismo. Primero fué nombrado Juez Menor en Matehuala, luego Juez de la Instancia en Guadalupe y por último en Alaquines, donde es el compañero de Mariano Zúñiga, en arbitrariedades y lucros de mala ley. Cuando Escontría ocupaba el Gobierno, adulaba á Escontría, sin acordarse de que Espinosa y Cuevas existiera; hoy que este último quedó dueño del poder, Vázquez lo ha declarado intempestivamente el más maravilloso de los mortales. ¡Oh adulación!

Es muy fácil ganarse el mendrugo por declarar dogmáticamente, como lo hace Vázquez que todos los Ramos de la Administración Pública en San Luis Potosí marchan admirablemente. Con el mismo desquite y con la misma falta de pruebas podría proclamar el inverecundo incensador de los tiranos que la Tierra no gira ni el Sol alumbrará. Pero así como lo pondrían en ridículo estas afirmaciones absurdas, así también lo exhiben y exhiben á su amo al desprecio de la gente honrada, sus adulaciones hiperbólicas, sus declaraciones autoritarias, desprovistas de fundamento y de prueba.

En detalle, con hechos concretos y no con afirmaciones arbitrarias, hemos comenzado á exhibir la corrupción que reina en todos los Ramos de la Administración potosina. Continuaremos en la misma tarea, y esperamos que los aduladores como Vázquez, que es imbecil de solemnidad, nos ayudarán á aprestar el desprestigio del vano aristócrata y odioso esclavista que rige hoy los destinos de aquella desventurada Entidad.

Continuaremos con Alaquines. Tan luego como Mariano Zúñiga conoció el anterior artículo en que lo flagelamos, hizo saber á todos los empleados que si alguno lea *REGENERACION* sería destituido en el acto, y procuró recoger, pidiéndolos prestados, los ejemplares de nuestro semanario. Esto prueba que nuestras verdades le dolieron, y de ellos nos alegramos.

A pesar de todo, el insostenible cacique sigue abusando. A Miguel Sánchez lo tuvo preso dos días por indicación de Reyes Suárez á quien el apisionado

debió \$500.00. Suárez ofreció á Mariano Zúñiga \$200.00 si lograba por medio de su autoridad hacer que Sánchez le pagara la deuda; el cacique se apresuró á encarcelar á Sánchez, pero al saber que éste iba á pedir amparo, no tuvo más remedio que dejarlo en libertad.

A Leonila Moctezuma la tuvo presa Zúñiga ocho días, porque no le quiso servir en su casa como criada, sin retribución.

La Oficina de la red telefónica de los hermanos Espinosa y Cuevas, está en el Palacio Municipal por disposición de Zúñiga, no obstante que esa empresa es enteramente particular. Esto lo ha hecho el cacique, tanto para evitar que Espinosa pague renta de casa, como para enterarse de los mensajes que se transmiten por esa línea telefónica. Esto es tan sabido, que los que tienen mensajes de interés prefieren mandarlos á la Oficina telegráfica de Cárdenas.

Semanariamente arresta Zúñiga á ocho ó diez individuos, los amenaza con mandarlos al Ejército, y por último les propone la libertad á cambio de alguna suma de dinero. Cobra de diez á cincuenta pesos por cada boleta de libertad, y á los que no tienen con que pagarle, los consigna realmente al Ejército. Cada año hace siembra de maíz en Cárdenas, con faenas obligadas que impone á los pobres rancheros, algunos de los cuales, como José Coronado, han preferido irse á otros puntos donde puedan trabajar para sí mismos. Zúñiga está de acuerdo con el Juez Auxiliar de Cárdenas, Victoriano Martínez, para robarse entre los dos el producto de las multas que sin consideración impone el segundo en el radio de su autoridad. Hace seis años que Victoriano desempeña el cargo; entró á él muy pobre, y en la actualidad tiene muchas fincas con techos de fierro, un magnífico rancho de caña que le produce como 200 cargas de piloncillo, caballos, mulas, &c., &c. Zúñiga también estaba pobre al recibir la Jefatura, y hoy es rico: tiene dos buenos coches, casas, está construyendo dos fincas en San Luis y en esa misma Capital tiene un magnífico estable de vacas suizas y holandesas. Vive con lujo, pues dice que es aristócrata como el Gobernador.

También como el Gobernador, es mocho: en la llamada semana santa se confesó y comulgó ostentosamente y el domingo de ramos fué á misa con uniforme militar. Ya otra vez dijimos los tristes servicios á Diez Gutiérrez, que le valieron el nombramiento de Mayor de Gendarmes.

En la conducta de Zúñiga como funcionario público, hay verdaderas infamias, que irritarían á los corazones menos sensibles. El preso Blas Martínez, como otros de sus compañeros, estaba el año pasado al servicio particular de Zúñiga, cuando se enfermó. El cacique, lejos de ordenar que se le atendiera como era de humanidad, lo obligó á seguir trabajando, á llevar barriles de agua y a lavar el pavimento de la recámara, sala y corredores de la casa de Zúñiga. El resultado de tales tratamientos, fué que Blas Martínez se agravó rápidamente, y una mañana amaneció muerto en el patio de la Cárcel, en el mayor abandono. Al saberlo Zúñiga, procuró ocultar el suceso, y mandó inmediatamente enterrar el cadáver sin la menor formalidad.

El servil Zúñiga acostumbra izar la bandera nacional en los edificios públicos para celebrar el onomástico del Gobernador. Su propio onomástico, el de su señora ó el de su hijo, los celebra también, ordenando á la Banda Municipal que le vayan á tocar á su casa.

Todas las fechorías de Zúñiga son conocidas por su buen compañero el Juez Adelaido Vázquez, que en vez de procesar al bribón cacique, como es su deber, se confabula con él para sacarles provecho á las pilladas y para disimularlas.

El sueño dorado de Adelaido Vázquez es dormir en una curul de la Legislatura, y para conseguirlo derrochó los pocos pesos que tiene en adulaciones que desprestigian á sus amos. Zúñiga no anhela más, sino conservar lo que tiene, y en público dice con gran satisfacción que el Gobernador Espinosa y Cuevas lo quiere mucho y le ha ofrecido tenerlo de Jefe Político en Alaquines mientras viva. ¡Tal parece que Espinosa y Cuevas es dueño absoluto del Estado y que los puestos públicos son prebendas que puede repartir entre sus favoritos!

Ya es tiempo de que todos los

bellacos que nos tiranizan sufran un desengaño y entiendan que el pueblo debe ser el único árbitro de sus propios destinos.

Atención.

Las personas que durante el presente mes de Julio no manden cubrir sus suscripciones, quedarán borradas de nuestras listas.

Tienen la obligación de enviar el importe de sus suscripciones: todas aquellas personas que habiendo recibido un ejemplar no se hayan dignado devolverlo y hayan seguido recibiendo nuevos números.

Las mañas de un gachupín.

Los complices de Emilio Pimentel.

Emilio Pimentel es un tirano completo. Bajo su despotismo se ha robado, se ha derramado sangre, se ha violado el derecho, se ha despojado al pueblo. Parece que no podría añadir otra nueva manifestación de tiranía; pero el ingenio de Pimentel es fecundo para hacer el mal. En uno de los anteriores números dimos cuenta de como se arbitra foudos el *científico* Gobernador de Oaxaca, ayudando á los negreros á hacer su negocio.

Pimentel protege á los malvados, cuando en ello le va alguna utilidad. La amistad que tiene con el gachupín Dámaso Gómez de quien con extensión nos ocupamos en el número anterior, es una prueba de nuestro aserto. Dámaso Gómez es el cacique de Jamiltepec: él es quien gobierna el Distrito, pues tanto el Jefe Político Juan G. Sánchez, como el Presidente Municipal Manuel Iglesias, tienen orden de Emilio Pimentel de atender al bandolero y guardarle todo género de consideraciones.

Bajo la dominación de Porfirio Díaz, lo común es que los truhanes sean personas de influencia.

Los habitantes del Distrito están obligados á trabajar en las mal habidas fincas de Dámaso Gómez por un jornal miserable y las más de las veces sin jornal. Las personas que se niegan á trabajar en las fincas del gachupín bandolero, son encarceladas ó consignadas al Ejército. Ese estado de esclavitud y de barbarie, que produce la riqueza de un puñado de aventureros sin conciencia, es el que se pregona á grandes voces por la prensa gobiernista como formando la base de nuestro progreso y de nuestra grandeza. La esclavitud en sus formas más odiosas impera en nuestra Patria donde millones de esclavos viven en un maltrato continuo y en una humillación perpetua.

Durante el tiempo que fué Jefe Político Alfonso Márquez, dicho funcionario ordenó á cada pueblo que pusiera cierto número de vigas para la construcción del Palacio Municipal de Jamiltepec. Gómez y Márquez se pusieron de acuerdo, y Dámaso, fingiendo favorecer á los pueblos, se comprometió á conducir las vigas de cada pueblo á la cabecera. Así se hizo; pero bien pronto Dámaso Gómez se hizo pagar con creces el fingido favor, pues los ciudadanos de los pueblos tenían que ir á las fincas del codicioso gachupín á dar una semana de trabajo gratis, en recompensa de las vigas que había acarreado. El negocio resultó espléndido para el gachupín, porque por cada dos ó tres vigas que acarrea de cada pueblo, cien ó doscientos hombres le trabajaban gratuitamente seis días. Muchas personas que podían pagar por no ir á trabajar, eran sin embargo obligadas á trabajar durante los seis días.

Gómez se roba el ganado de los vecinos, sin que se le moleste, pues tiene á su favor la protección de su amigo Emilio Pimentel. En sus fincas hay un buen número de bandoleros que le sirven para arrear animales agenos al interior de las llamadas propiedades del gachupín. La persona que tiene ocho pesos puede recuperar su animal, perdiéndolo en caso que no pueda conseguir esa suma para dársela al bribón aventurero.

En el número anterior dimos cuenta de que Dámaso Gómez figuró en el asesinato del Jefe Político Magro, persona honrada que no consintió las pilladas del gachupín, por lo que éste recurrió al asesinato. Dimos cuenta igualmente, de otros delitos cometidos por el cacique de Jamiltepec, entre los que figura la estafa de que hizo sus víctimas á los pobres vecinos de Chicometepe y Huazolotlán, haciéndose dueño del terreno denominado San Juan de las Peñas.

Entre los robos escandalosos de Dámaso Gómez figura el de los terrenos que el filántropo Francisco Estévez dejó al morir. Dichos terrenos fueron legados por dicho filántropo para que con sus productos se fomentase la instrucción pública del Distrito. Pero gracias á los mañosos maquinaciones de Dámaso Gómez y de otros pillos, esos terrenos pa-

saron á poder del gachupín, quien ahora trata de venderlos á un norteamericano, comprando el consentimiento de Emilio Pimentel con la cantidad de cien mil pesos.

Los vecinos de Jamiltepec, han trabajado mucho por conseguir la nulidad de la venta de esos terrenos, pero todo ha sido en vano, porque Pimentel apoya á los que han despojado á la instrucción pública de unos bienes que deberían ser intocables por el objeto noble á que los destinó el filántropo Estévez.

Dámaso Gómez ha perseguido á todos los honrados ciudadanos que han luchado contra la adquisición que hizo de los terrenos en cuestión, llamados de «Miyayaca.» El Sr. Joaquín Sumano fué encarcelado, y perseguido el Sr. Francisco Bojseaunean, ambos honrados ciudadanos que en unión de otras personas han pedido judicialmente la nulidad del remate de los terrenos que dejó el Sr. Estévez.

Entre los robos de Gómez figura, además, el de cuarenta mil pesos que robó á la casa de los Sres. Cór-

mez de Huajuapam y del cual hablaremos después.

Dámaso Gómez ha contado con el Gobierno para hacerse rico, y lo ha conseguido porque nuestros gobernantes, por las ventajas pecuniarias que obtienen, ayudan á los ladrones á consumir sus robos. Por eso Pimentel está tan interesado porque se vendan los terrenos de «Miyayaca» por los cien mil pesos que le ha ofrecido Dámaso para que consienta la consumación de la venta fraudulenta.

Dámaso Gómez merece el presidio. Hoy podrá continuar su tarea depilaje y de sangre; pero tenga entendido que el pueblo tiene que hacerse justicia.

Emilio Pimentel ha perdido todo pudor. Su complicidad con bandoleros como Dámaso Gómez, revela el jesuita Gobernador de Oaxaca no tiene otra mira que la de enriquecerse, la de hacer negocio, á pesar de las protestas, de las lágrimas y de las maldiciones de los que sufren las consecuencias de la tiranía.

Renacimiento Liberal.

Necesidad de organizar Clubs Políticos.

Los pueblos viriles jamás han consentido tiranías. El fracaso ha sido siempre el premio alcanzado por los despotas que, han pretendido someter nacionalidades fuertes, nacionalidades vigorizadas por su amor á la Libertad y por un anhelo grandioso y fecundo de ennoblecerse en el ejercicio de sus derechos.

La Dictadura de Porfirio Díaz hubiera sido imposible en una Nación de energías; en México fué posible porque México estaba extenuado, enervado á consecuencia de sus luchas contra el extranjero y de sus revoluciones intestinas.

Porfirio Díaz se irguió sobre los escombros de la catástrofe; impuso su despotismo á un hacinamiento informe de ruinas y miserias nacionales.

Domino los postreros impulsos de una República que agonizaba, las postreras vivacidades de una fuerza que se extinguía.

Su prodigio fué el desairado prodigio de la culebra que liga y ahoga al águila moribunda, su osadía fué la necia osadía del que ufano holla las crestas de un volcán apagado. Ya en el Poder, no se preocupó por reconstruir á la Patria, por aprovechar los restos de pasadas grandezas en la edificación de grandezas futuras; ambicionaba reinar, imponer su voluntad sin trabas ni cortapisas y con la sagacidad que es peculiar á los opresores de pueblos, previó que para asegurar el imperio de su capricho era necesario completar la obra de desorganización, hacer adaptables á la prosecución de sus fines los elementos que quedaban y en caso contrario, destruirlos ó atisorgarlos de miedo y abyección hasta reducirlos á la pasividad y á la atonía.

Desde los comienzos de su Gobierno, sintetizó así su programa: amontonar negruras y desconfianzas y vapores en el caos que devoraba á la República y debilitar más y más el organismo nacional.

Para lograr su objeto, empleó el terror y la corrupción: hizo que el miedo estruenciera muchos caracteres, y que la infamia maculara muchas frentes.

Perseguió hasta exterminarlos ó rendirlos, á los ciudadanos rebeldes al yugo y brindo con prodigalidad riquezas y honores á los que consideró fáciles de prostituir, á los que consideró aptos para arrastrar el carro de la tiranía, con satisfacción, con muecas de impudico alborozo.

En las tribunas del Parlamento, en las tribunas populares, en las salas consistoriales, en los conicios electorales; en la luz periódica, en el libro político, en todas partes, los ciudadanos creyeron ver el fatal escaudo de la Dictadura: la siniestra silueta de Porfirio Díaz orlada con el marrazo del soldado y el palo del polizonte.

La arbitrariedad fué declarada suprema Ley de la Dictadura.

Del libro de oro de nuestros derechos fueron proscritos el de pensar, el de emitir juicios sobre asuntos de público interés, el de censurar los malos actos del Gobierno, el de elegir á nuestros mandatarios; las responsabilidades de los funcionarios públicos fueron brutalmente derogadas y nuestra libertad y nuestras vidas quedaron á merced de la horda que tomó por asalto las gradas del Poder.

De ciudadanos que éramos, fuimos convertidos en rebaño condenado á sufrir el azote de todas las inequidades, el sarcasmo de todas las injusticias, el zarpaço de todas las exacciones, el cieno de todas las infamias.

Y no erguimos entonces nuestras frentes abatidas ni sentimos en nuestros pechos arrebatos de redención.

Durante más de cuatro lustros una tranquilidad de tumba caracte-

rizó la vida política de nuestra Nación.

La mano de hierro del Dictador siempre estaba preparada para extirpar á los ciudadanos que con voz de protesta intentaran profanar el solenne silencio de muerte que reinaba desde el Bravo hasta la lejana frontera del Sur.

La mano de hierro del Dictador aún está preparada para oprimir el cuello de quienes luencen contra él el verbo de la Libertad; pero ya no tiene ni fuerza ni destreza suficiente para ahogar el infinito número de gargantas que lo acusan, para acallar el infinito número de voces que lo maldicen.

No está lejana la época en que se inició un movimiento liberal robusto y de tendencias salvadoras: los heraldos de ese movimiento regenerador abogaban por la restauración de la República, por el imperio de la Ley, por la inviolabilidad de los derechos del ciudadano.

El movimiento despertó simpatías y entusiasmos intensos: se organizaron numerosos Clubs liberales en los que el patriotismo tuvo expresiones soberbias y se congregó un Gran Congreso al que concurrieron delegados de la mayor parte de los Clubs establecidos y en el que se votaron acuerdos de vital importancia para los intereses de la Patria.

La idea de implantar nuevamente las instituciones democráticas fué recibida y secundada con aplauso por toda la Nación: la Dictadura se vio seriamente amenazada y se preparó á conjurar el peligro.

Armó de puñal liberticida al sabueso Bernardo Reyes y lo lanzó contra los Clubs: Bernardo Reyes por medio de sus agentes asaltó al Club «Ponciano Arriaga» de San Luis Potosí y persiguió encarnizadamente á los socios del «Club Liberal Lampacense.» Fueron también perseguidos y disueltas las agrupaciones siguientes: «Asociación Patriótica Privada» de Pachuca, Hidalgo; «Regeneración» de Pichucalco, Chiapas; Club Liberal Regenerador «Benito Juárez» de Cuicatlán, Oaxaca; «Esteban Coronado» de Cuencamé, Durango; «Benito Juárez» de San Nicolás Tolentino, S. L. P. y otros muchos cuyos nombres no recordamos en este momento.

La Confederación de Clubs Liberales tuvo que disgregarse y suspender sus trabajos: presos sus principales corifeos, perseguidos los mas, toda labor abierta y franca se hizo imposible.

Los apóstoles de la idea redentora dejaron de concurrir al Club donde difundían y adquirían hermosas enseñanzas en comunión con sus hermanos de ideas, donde fortificaban sus espíritus con el calor de excelsos idealismos, y aunque en muchos, el frío de la decepción aterió sus entusiasmos, en no pocos el fuego del patriotismo resistió á todas las inequidades y jamás se debilitó.

Les fué prohibido propagar en la conferencia y en la tribuna pública el credo liberal; pero les quedaba un vasto campo de actividad: el hogar, las relaciones íntimas, el comercio social y en ese campo fecundo sembraron la simiente.

A ellos se debe en gran parte, á esos propagandistas tenaces y abnegados, la reacción democrática que actualmente conmueve á nuestro país y que nos augura un porvenir de libertad y grandeza.

La Dictadura, á pesar de sus esfuerzos y de sus atentados, no ha podido domitar la oposición que ante ella se levanta como inmensa ola en plena ascendencia.

Por todas partes se escucha un clamor de protesta y de indignación: los ciudadanos cansados de soportar yugos, anhelan libertades, quieren emanciparse de tuteladas humi-

Regeneración

July 1st, 1905.

Subscription rates:

Per annum . . . \$ 2.00 gold

Per 6 months . . . 1.00 ..

Director and Proprietor: RICARDO FLORES MAGON.

CONDICIONES:

«REGENERACION» Se publica los sábados. El número suelto vale cinco centavos oro en los Estados Unidos del Norte y diez centavos plata en la República Mexicana.

Los precios de suscripción son como sigue: En los Estados Unidos del Norte por un semestre, pago adelantado \$ 1.00 oro. Por un año, pago adelantado 2.00 oro.

En la República Mexicana por un semestre, pago adelantado \$ 2.40 plata. Por un año, pago adelantado 4.50 ..

El ciento de ejemplares vale para los Agentes: En la República Mexicana. — \$ 7.00 plata. En los Estados Unidos del Norte — 3.00 oro.

Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes de Banco ó en Timbres Postales.

Las personas que reciben REGENERACION se servirán mandar pagar directamente su suscripción, pues no podemos girar contra nuestros abonados.

Para todo asunto dirigirse al Director.

llantes y ser árbitros de sus destinos.

Consideran que la conquista de su soberanía estriba en la formación de un Gran Partido Nacional que arrebaté á la Tiranía la facultad de regir los destinos de la Patria, y por eso nuevamente se deciden á organizar Clubs liberales consagrados á preparar el advenimiento de la República.

Tanto en México como en esta Nación, en fechas recientes se han constituido agrupaciones de esa índole y sabemos de gran número de ciudadanos altivos, suficientemente valerosos para despreciar asechanzas del Poder, que se preparan á organizar, en diversas poblaciones, nuevos Clubs políticos.

Los organizados hasta hoy son los siguientes: en la República Mexicana, Club Patriótico Liberal «Benito Juárez», Maltrata, Ver., «Valentin Gómez Farías», Coahuila, Ver., «Comité Liberal de Ahomé», Ahomé, Sim., «Melchor Ocampo», C. Victoria, Tam., «Benito Juárez», Maravillas, Igo., «Manuel Añuña», Oquitos, Son., y «Benito Juárez», San Nicolás Tolentino, S. L. P. En Estados Unidos del Norte: «Club Político Constitucional Mexicano», Chino, Cal., «Juan Antonio de la Fuente», Buda, Tex., «Hijos de México», Reedville, Tex., y «Sebastián Lerdo de Tejada», Waco, Tex.

Esperamos que muy pronto tendremos el gusto de referirnos á nuevas asociaciones que aporten á la causa de la Libertad su contingente de energías y sacrificios.

Una inmensa mayoría de mexicanos condennamos el actual sistema de opresión que nos envilece; pero desgraciadamente hemos permanecido aislados, desunidos, sin subordinar nuestros esfuerzos á un plan general de combate, sin constituir un organismo homogéneo y robusto de aspiraciones definidas y precisas.

Necesario es que el espíritu de unión nos ligue estrechamente y nos haga identificar nuestros ideales con los ideales de la Patria y sacrificar nuestros privados afectos, nuestras íntimas satisfacciones, nuestra tranquilidad, nuestras comodidades para salvar los intereses nacionales y para cumplir con nuestros deberes cívicos.

Necesario es que sumemos nuestros esfuerzos para impulsar poderosamente el movimiento liberal que con tanto entusiasmo como arrojo fué iniciado por demócratas sinceros, por patriotas abnegados.

Exitamos á nuestros correligionarios á que conyuyen á la reorganización del Partido Liberal, instituyendo Clubs políticos que proclamen el imperio de la Ley y que combatan el Gobierno dictatorial de Porfirio Díaz.

Excelente oportunidad.

Remita vd. en giro de Banco sobre esta plaza, ó New York, ó en billetes de Banco á la orden de R. Bustamante, la cantidad de \$ 10.00 moneda americana, y se le enviará por Express, libre de gastos, una máquina de escribir «OLIVER», ó una SMITH PREMIER último modelo.

Agencia Comercial 3437 Walnut St. St. Louis, Mo.

¡OJO!

Suplicamos á los Sres. FRANCISCO CABRERA URIBE, de Orizaba, Ver., ANGEL VEGA, de México, D. F., y MARCOS RODRIGUEZ, de Orizaba, Ver., nos envíen á la mayor brevedad la cantidad que adeudan por ejemplares que como Agentes recibieron para su venta.

A nuestros Agentes en general, suplicamos no se atrasen en sus cuentas.

